



DECLARACIÓN COLOMBIA 2022

Transcurridos 19 años de la primera Declaración Colombia, que surgió en el contexto del Primer Encuentro Mundial de Terapia neural y Odontología Neurofocal en Bogotá, durante los cuales se han generado múltiples transformaciones conceptuales, científicas y académicas en el mundo de la medicina y la odontología, se plantean las siguientes reflexiones en el marco del Tercer Congreso Internacional de Medicina Neuralterapéutica y Odontología Neurofocal:

DE LA TERAPIA NEURAL A LA MEDICINA NEURALTERAPEUTICA

En Colombia, lugar de nacimiento de la llamada corriente sistémica compleja, la Terapia neural ha experimentado una importante transformación gracias al trabajo académico realizado en el marco de un programa de maestría en la Universidad Nacional de Colombia proponiendo su denominación como [Medicina Neuralterapéutica](#), la cual ha sido aceptada por el Ministerio de Salud colombiano. Dando continuidad a lo referido por el Dr. Payán, este sistema médico es una transformación de la racionalidad, que trasciende más allá de solamente la aplicación de procaína. Involucra una cosmovisión biocéntrica y una epistemología propia.

Se fundamenta en una concepción del sistema nervioso como una unidad y como eje coordinador de todos los estados fisiopatológicos de los organismos adhiriéndose a los principios de la Escuela del Nervismo ruso y británico. Comprende la salud y la enfermedad como procesos cibernéticos, dinámicos, no lineales y autoorganizativos. Implica, además, una concepción integral del cuerpo en la que se da énfasis a la cavidad oral.

Su enseñanza incluye una proyección humana, social y comunitaria que considere los aspectos interculturales e intersubjetivos en el marco de relaciones solidarias, no jerárquicas y desde la perspectiva de géneros.

Además, asume una postura crítica y propositiva en aspectos relacionados con la salud pública, que permitan reivindicar la autonomía de las personas y comunidades en el marco del respeto por la diversidad de creencias y culturas; y plantear una renovación de las políticas públicas desde las nuevas comprensiones de los procesos contextuales de salud, enfermedad.



Esta orientación pedagógica es construida desde el diálogo, desde relaciones fundamentadas en el respeto, superando los modelos basados en la autoridad y las relaciones verticales, reconociendo los procesos de aprendizaje colaborativo, de construcción social del conocimiento y de renovación permanente del mismo a través del pensamiento crítico y creativo.

LA MEDICINA NEURALTERAPÉUTICA Y LOS NUEVOS PARADIGMAS

La medicina neuralterapéutica ha construido una mirada académica, social y científica particular. Parte del entendimiento de preservar lo vivo, por lo que es biocéntrica. Asume la unidad de lo objetivo con lo subjetivo, del cuerpo y la mente, desde una mirada sistémico - compleja, que no separa ni divide, sino que relaciona e integra, que entiende a la complejidad de la vida y sus propiedades emergentes como un proceso termodinámicamente abierto alejado del equilibrio, que asume la vida como un proceso autopoietico que evidencia la singularidad, autonomía, auto-eco-organización, e interdependencias no jerárquicas de todos los seres vivos, con la naturaleza y el cosmos.

Para la medicina neuralterapéutica la salud y la enfermedad no son opuestos sino componentes integrales de la vida misma. Entendiendo lo dicho por Hipócrates, que no hay enfermedades sino enfermos, la medicina neuralterapéutica comprende que cada individuo y cada comunidad presentan estados singulares de salud.

La medicina neuralterapéutica tiene claro que los individuos se hicieron humanos en su interrelación con las otras y los otros, es decir, en la convivencia, por lo que la vida social es consustancial a lo humano. Este acoplamiento estrecho entre seres humanos entre sí, y de ellos con su entorno nos enseña a comprender que "soy porque somos", el **inter somos**, que representa inclusión, reconocimiento, respeto, visibilización social y cultural. La ética que guía la medicina neuralterapéutica, por su ecología de saberes, abre el diálogo con todas las culturas, los saberes e ignorancias, desde el respeto y el amor, desde lo sentipensante, pero también, desde y por la dignidad humana.



EL CONTEXTO MUNDIAL, LA SALUD PÚBLICA Y LA SALUD AMBIENTAL

La salud se ha ido convirtiendo por cuenta de un modelo globalizador, en políticas que profundizan desigualdades en el acceso y que no responde de manera integral a los presentes e inmediatos desafíos del futuro en materia de salud. Los científicos del clima de las Naciones Unidas urgen de manera insistente en la grave situación que ya se viene expresando de manera creciente en la salud humana y ambiental que se encamina sin duda a una extinción de todas las formas de vida tal y como hoy las conocemos. Desde la medicina neuralterapéutica en su comprensión de la vida humana en interrelación e interdependencia con el resto de la biomasa planetaria, nos corresponde reafirmarnos en nuestra práctica cotidiana y en la salud pública en la reivindicación del derecho humano fundamental a la salud, reconociendo que no es posible que haya salud humana si no hay salud ambiental.

La salud como proceso dialéctico que se mueve entre lo biológico y lo social, entre la singularidad y el cosmos, como diría Julio Cesar Payán, “en un proceso de adaptación con una sociedad con sus relaciones culturales, políticas, económicas, de producción, ambientales, vitales e históricas”. Desde esta perspectiva, la medicina neuralterapéutica como una respuesta al anhelo de salud, ha venido desarrollando experiencias en salud pública y ambiental, al comprender que el consultante individual representa un nudo en la trama de esas relaciones sociales de las cuales no solo emerge, sino que se retroalimenta y sobre la cual también infiere.

En este contexto, la medicina neuralterapéutica tiene aportes que hacer al conjunto de la sociedad desde un ejercicio de Atención Primaria de la salud, retomando el concepto que desde Alma Ata ha relevado la participación social y comunitaria en la toma de decisiones claves en la salud como lo son las crecientes demandas por reivindicar el derecho humano a la alimentación saludable, el combate y mitigación al cambio climático, la protección de la biomasa, combatir la degradación de los suelos entre otros flagelos.

En el contexto de todo lo aquí manifestado, se reitera el compromiso indeclinable con el reconocimiento de la salud como un derecho humano fundamental, y desde el enfoque neuralterapéutico como un ejercicio amoroso, solidario y ético entre los consultantes, con el planeta y como diría el maestro Payán, con Andrómeda.



FRENTE A LA FORMACIÓN EN MEDICINA NEURALTERAPÉUTICA

El mundo de la enseñanza de la Medicina Neuralterapéutica surgió en informales y cálidos espacios como fincas, consultorio y conversatorios que permitieron en parte su complejidad y cuerpo doctrinario.

En Colombia y América Latina, desde los años 70, se ha venido desarrollando la corriente sistémico-compleja de la Terapia neural que lideró Julio César Payán, integrando en su enseñanza importantes conceptos paradigmáticos y avances científicos, además de su proyección comunitaria y social, dándole a la odontología neurofocal el merecido reconocimiento académico y científico por el trabajo en conjunto que se ha realizado entre médicos neuralterapeutas y odontólogos.

En la actualidad un eje fundamental que ha permitido consolidar la terapia neural como un sistema médico complejo, es la profundización de las dimensiones y elementos identitarios de la misma, en espacios sociales, normativos, clínicos e investigativos; es por tanto una invitación al gremio de la Medicina neuralterapéutica, la de continuar su enseñanza desde la perspectiva descrita y con la mirada reflexiva, autocrítica y colaborativa que nos transmitió Julio Cesar, para un acontecer ético, amoroso y con rigurosidad académica de saberes e ignorancias anteponiendo la esperanza en la vida.